

# VARDA CAIVANO



ABRIL • MAYO 1998

FUNDACION  
FEDERICO JORGE  
K L E M M

A los 18 años Varda Caivano entró al taller de Ahuva Szlimowicz, una artista que desde una posición silenciosa y anónima -apenas quebrada por el hecho de haber sido maestra de un pintor del renombre de Guillermo Kuitka- marcó a muchos pintores argentinos jóvenes. Después de siete años de trabajo con Szlimowicz, el año pasado Caivano fue elegida para participar en el taller para artistas jóvenes de Kuitka, y descubrió, casi sin asombro, que la manera que tenían sus dos maestros de relacionarse con la obra era en cierto sentido similar: «Guillermo continúa el enfoque de Ahuva; él también pone en primer plano los aspectos plásticos de la obra», dice Caivano. Y cuando habla de los trabajos que va a exponer por primera vez, también los enfoca desde un punto de vista estrictamente visual. Para ella, por ejemplo, el mundo de referencia de sus pinturas no tiene ninguna relación con lo fantástico: «no veo mis animales como monstruos; ni siquiera me interesa especialmente que sean animales», dice.

Pero esta decidida negación de las connotaciones de la obra, no nos impide mirar los trabajos como si hubiesen nacido de algún apareamiento aberrante, y emparentarlos con una imaginería de lo monstruoso. Sobre todo porque hasta hace muy poco tiempo las criaturas de Caivano parecían vivir en la indeterminación entre el mundo de los animales y el mundo de los hombres: en los cuadros que anteceden a esta exposición era el terror interior de los animales, una expresión patética demasiado humana, lo que los volvía, a nuestros ojos, perversos y amenazantes.

En las obras más recientes, realizadas en el contexto de la beca Kuitka (los ejemplos más característicos de esta etapa son el elefante, la serie de dálmatas o el perro con collar), el aspecto psicológico de las figuras empezó a borrarse frente a una mayor concentración en la acción pictórica misma. La imagen, por su parte, pareciera estar corriéndose hacia una indeterminación quizás más rara que la anterior: aquella confusión imposible, que ocurriría en los límites entre la imagen del animal y la imagen del arte. (Llevando la idea a un extremo casi, digamos, oscurantista, podríamos imaginar que las obras no provienen solamente de una manera de pintar; sino que los modelos de Caivano ya han sido afectados por las formas de su pintura).

Pero finalmente, estamos frente a un bestiario sin mitología, sin anuncios, sin un sentido de lo sagrado o lo demoníaco. No cabe duda de que estas imágenes tienen su origen histórico en la tradición de figuras de mascotas de la pintura de género, y en este sentido podemos decir que son clásicas. Lo revulsivo radica en que esta classicidad está estricta y permanentemente diluida por una especie de bestial mano pintora que en una operación plástica decisiva las tiñe con un aire nuevo, que se confunde con lo fabuloso.

El carácter que tuvieron las mascotas en la historia de la pintura -como esas exquisitas figuras marginales dotadas de todas las delicias que el pintor puede alcanzar y enriquecidas con todas las licencias que el pintor se puede permitir-, persiste. Aquí también -aunque los animales ocupen el espacio del personaje protagonista- sus cuerpos están trabajados como si fueran un mundo abstracto de caprichos y pequeñas diferencias. Lo primordial ocurre en la piel, en las manchas de la pelambre, sometidas a la afectación y a la arbitrariedad de una pintura que empieza a acechar las figuras, con la exuberante ferocidad de lo monstruoso.

FRANCESCO  
MAYANO



*Pintura, óleo sobre tela. 60 x 80 cm. 1998*



**Bodega Súter**

SAN RAFAEL MENDOZA

OBRAS EN EXHIBICION

1. PINTURA. Oleo sobre tela. 120 x 200 cm.
2. PINTURA. Oleo sobre tela. 120 x 200 cm.
3. PINTURA. Oleo sobre tela. 120 x 200 cm.
4. PINTURA. Oleo sobre tela. 120 x 200 cm.
5. PINTURA. Oleo sobre tela. 30 x 60 cm.
6. PINTURA. Oleo sobre tela. 60 x 80 cm.
7. PINTURA. Oleo sobre tela. 60 x 80 cm.
8. PINTURA. Oleo sobre tela. 150 x 150 cm.
9. PINTURA. Oleo sobre tela. 120 x 60 cm.

**FUNDACION  
FEDERICO JORGE  
K L E M M**

Marcelo T. de Alvear 626  
(1058) Buenos Aires  
Tel: 541-311 2527 / 312 2058